

Mensajes para Nuestros Tiempos de Nuestra Señora del Buen Suceso

Extractos de Su aparición a la Madre Mariana de Jesús Torres



Hace cuatro centurias la Madre de Dios se le apareció a una santa Monja de Ecuador (cuyo incorrupto cuerpo puede ser todavía visto hoy), Madre Mariana de Jesús Torres. Pidiendo ser invocada bajo el título de Nuestra Señora del Buen Suceso, la Madre de Dios previno a esta santa Monja de las inminentes catástrofes que caería sobre la Iglesia Católica en el siglo 20 debido a la pérdida de moral y de la Fe. Los siguientes, son extractos tomados de varios mensajes dados a la Madre Mariana relacionados a la Iglesia en nuestros tiempos:

Nuestra Señora del Buen Suceso le dijo a Madre Mariana que ella estaría siendo conocida en el siglo 20. Ella prometió su atención especial a aquellos que la invoquen bajo este título – Nuestra Señora del Buen Suceso – durante la gran crisis que la Iglesia estará sufriendo en nuestros tiempos.

LA PRIMERA APARICIÓN –

2 de Febrero de 1594

“¿Hermoda Dama, quién es usted y qué quiere usted?”

“Yo soy María del Buen Suceso, la Reina del Cielo y la Tierra. He venido del Cielo para consolar tu afligido corazón. Cargo (el Niño Cristo) aquí, en mi brazo izquierdo, para que juntos podamos contener la mano de la Divina Justicia, que está siempre lista para castigar este desafortunado y criminal mundo. Yo soy *La Reina de las Victorias* y la *Madre del Buen Suceso*, y es bajo de esta invocación que deseo ser conocida a través del tiempo”. [Ella predijo que ella sería conocida bajo esta invocación en el siglo 20, y ofrecería su asistencia a aquellos que la invocaran bajo este título.]

CUARTA APARICIÓN –

21 de Enero de 1610

“Me manifiesto y comunico con almas justas. Y atraigo pecadores a Dios y hacia mí – a veces por inspiraciones secretas y a otros, con gran tribulaciones. ¡No puedes comprender cuanto amamos a las almas, Dios y yo! Ellos fueron creados para el cielo, una gran multitud sin embargo se pierde porque rehúsan sufrir y hacer un poquito de violencia a sí mismos.

“Por eso te dejo saber que desde el final del siglo 19 y hasta un poco después de mediados del siglo 20, lo que es hoy la Colonia y entonces será la República de Ecuador, las pasiones brotarán y habrá una total corrupción de costumbres, debido a que Satán reinará casi por completo por medio de la secta Masónica.

“Ellos enfocarán principalmente en los niños para así sostener esta corrupción general. ¡Infortunio para los niños de esos tiempos! Será difícil recibir el Sacramento de Bautismo y también el de Confirmación.

“Desde que este pobre País carecerá del espíritu Católico, el Sacramento de Extremaunción será de poco valor. Mucha gente morirá sin recibirlo – ya sea por la negligencia de sus familias o un afecto mal interpretado por sus enfermos. Otros, provocados por el maldito Demonio, se rebelarán en contra el espíritu de la Iglesia Católica y privarán a incontables almas de innumerables gracias, consolaciones, y la fuerza que necesitan para dar ese gran salto de esta vida a la eternidad. Pero algunas personas morirán sin recibirlo debido a justo y secreto castigo de Dios.

“Francmasonería, la que estará entonces en poder, promulgará leyes inicuas con miras de deshacerse de este Sacramento (Matrimonio), haciendo fácil para todos vivir en pecado y fomentar la procreación de niños ilegítimos nacidos sin la bendición de la Iglesia. El espíritu Católico decaerá rápidamente; la preciosa luz de la Fe gradualmente será extinguida hasta que haya casi una total y general corrupción de costumbres. Agregado a esto habrá los efectos de la educación secular, la que será una razón por la muerte del sacerdocio y vocaciones religiosas.

“El Sacramento de Órdenes Sagradas serán ridiculizadas, oprimidas y despreciadas porque Él es representado en Su sacerdote. El demonio perseguirá los ministros del Señor en toda forma posible; él laborará con cruel y sutil astucia para desviarlos del espíritu de la vocación de ellos y corromperá a muchos de ellos. Estos depravados sacerdotes escandalizarán el pueblo Cristiano, harán que el mal Católico y los enemigos de la Iglesia Católica Apostólica Romana caigan sobre todos los sacerdotes.

“Este aparente triunfo de Satán traerá enormes sufrimientos a los buenos Pastores de la Iglesia, los muchos buenos sacerdotes y el Supremo Pastor y Vicario de Cristo en la tierra, quien, prisionero en el Vaticano, derramará amargas lágrimas en secreto en presencia de su Dios y Señor, pidiendo luz, santidad y perfección para todo el clero del mundo, de quienes él es Rey y Padre.

“Es más, en estos infelices tiempos, habrá uno desenfrenado lujo que engañará al resto hacia el pecado y conquistará innumerables almas frívolas que se perderán. La inocencia casi no será encontrada en niños, ni modestia en mujeres. En este supremo momento de necesidad de la Iglesia, el que debería hablar, callará.”

“Ten recurso en mí bajo la invocación de Nuestra Señora del Buen Suceso... esta devoción será el escudo entre la Divina Providencia y el deshonesto mundo para prevenir el descargo el formidable castigo de Dios que esta culpable tierra merece”.

QUINTA APARICIÓN – *2 de Febrero de 1610*

“Durante esa época la Iglesia se encontrará atacada por terribles multitudes de sectas Masónicas, y esta pobre tierra Ecuatoriana estará agonizando porque la corrupción de costumbres, lujo sin control, la impía prensa y educación secular. Los vicios de impuridad, blasfemia, y sacrilegio dominarán en este tiempo de depravada desolación, y aquel que debería hablar, estará en silencio”.

“Sabe, amada hija, que cuando tu nombre sea conocido en el siglo 20, habrá muchos que no creerán, afirmando que esta devoción no es placentera a Dios”.

“Una simple, humilde fe en la verdad de mis apariciones a ti, mi favorita niña, será reservado para humildes y fervientes que son dóciles a las inspiraciones de la gracia, pues nuestro Padre Celestial comunica sus secretos al de corazón simple, y no a aquellos cuyos corazones están inflamados con orgullo, pretendiendo saber lo que no saben, o estar encaprichado con ciencias vacías”.

APARICIÓN – *2 de Febrero de 1634*

... (Madre Mariana) vio la luz del santuario, que ardía frente a Jesús Sacramentado, apagarse, dejando el lugar del altar mayor completamente oscuro. Nuestra Señora del Buen Suceso habló entonces:

“La luz del santuario que arde frente al altar que viste ser extinguida tiene muchos significados.

“El *primer significado* que en el siglo 19, al concluirse, y seguirá gran parte del siglo 20, cundirá en estas tierras, entonces ya República libre, varias herejías; y reinando en ellas, se apagará la luz preciosa de la Fe en las almas por la casi total corrupción de costumbres. Durante este período, habrá grandes catástrofes físicas y morales, públicas y privadas. El pequeño número de almas quienes,

oculto, conservará el tesoro de la Fe y las virtudes sufrirá un indecible cruel y prolongado martirio. Muchos de ellos sucumbirán ante la muerte por la violencia del sufrimiento, y aquellos que se sacrifiquen por la Iglesia y el País serán contados como mártires.

“Para lograr librar al hombre de la esclavitud de estas herejías, aquellos quienes el misericordioso amor de mi Santísimo Hijo destinará para esa restauración necesitarán gran fuerza de voluntad, constancia, valor, y mucha confianza en Dios. Para probar esta fe y confianza del justo, habrá ocasiones en que todo parecerá estar perdido y paralizado. Ésto será, entonces, el feliz principio de la completa restauración.

“El *tercer significado* de que la lámpara fuese extinguida, es debido al ambiente envenenado de impureza que reinará por aquella época, que a manera de un mar inmundo, correrá por calles, plazas, y sitios públicos con la libertad asombrosa de manera que casi no habrá en el mundo almas vírgenes.

“El *cuarto significado* por la lámpara haberse extinguido es el reconocimiento del poder de las sectas y de su habilidad para introducirse en los hogares, apagando la luz de la inocencia en los corazones de los niños; y, por este medio escaseando las vocaciones sacerdotales. Si bien en el clero regular, con el brillo de la observancia y la práctica de las virtudes no faltarán santos sacerdotes; no así en el clero secular que querrá afianzarse, más que en su vocación, en el apego al dinero; y, como desgracia para esta Iglesia, estará viviendo en la noche oscura de la falta de un Prelado y Padre que vele con amor paterno, con suavidad, fortaleza, tino y prudencia, muchos de ellos perderán su espíritu poniendo en gran peligro (la salvación de) su alma.

“Ora con instancia, clama sin cansarte y llora con lágrimas amargas en el secreto de tu corazón, pidiendo a nuestro Padre Celestial, que por amor al corazón Eucarístico de mi Hijo Santísimo ponga cuanto antes fin a tan aciagos tiempos enviando a esta Iglesia el Prelado que deberá restaurar el espíritu de sus sacerdotes. A ese hijo mío muy querido lo dotaremos de una capacidad rara, de humildad de corazón, de docilidad a las divinas inspiraciones, de fortaleza para defender los derechos de la Iglesia y de un corazón tierno y

compasivo, para que cual otro Cristo atienda al grande y al pequeño, sin despreciar al más infeliz...

En su mano será puesta la balanza del santuario, para que todo se haga con peso y medida y Dios sea glorificado; para poseer pronto este Prelado y Padre, harán contrapeso la tibieza de todas las almas a Dios consagradas siendo esta misma la causa de apoderarse de estas tierras el maldito Satanás quien todo lo conseguirá por medio de tanta gente extranjera sin Fe que cual nube negra obscurecerá el limpio cielo de la ya entonces república consagrada al Corazón Santísimo de mi Hijo Divino, entrando con ella todos los vicios y viniendo por ellos toda clase de vicios, entre ellos la peste, el hambre, la pendencia entre propios y ajenos, la apostasía perdiendo a un número considerable de almas...

El *quinto motivo* por el que se apagó la lámpara es por esa dejadez y descuido de las personas que poseyendo cuantiosas riquezas verán con indiferencia oprimida la Iglesia, perseguida la virtud, triunfante la maldad, sin emplear santamente las riquezas en la destrucción del mal y en la restauración de la Fe...”